

la interdisciplinariedad. La economía no ha podido permanecer al margen de este revolucionario movimiento en las Ciencias Sociales.

Uno de los primeros temas recurrentes en la economía es el de los salarios bajos de las mujeres. Las primeras explicaciones se orientaron a la vieja respuesta de considerar el salario de ellas como «complementario», al salario «fundamental» del varón.

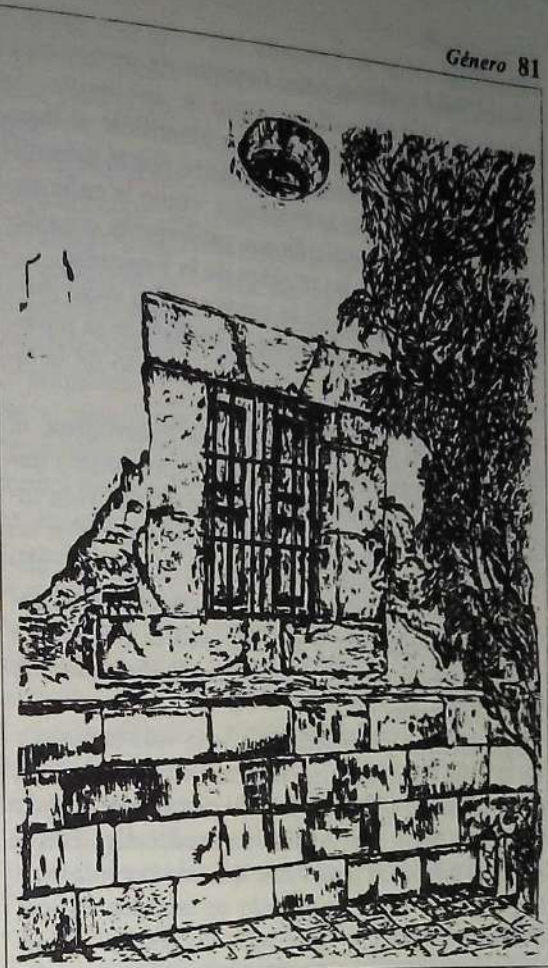
También se planteó la inquietud de estudiar los procesos de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. Las dudas planteadas fueron en relación con el: ¿Por qué algunas mujeres deciden salir a trabajar en la esfera pública y otras deciden quedarse en casa?

¿Qué factores influyen para esta decisión? Las respuestas que se dieron y que, por cierto, siguen vigentes son, por ejemplo, la de la Escuela del Capital Humano que plantea la existencia de una división sexual del trabajo, desde la cual se afirma que las mujeres están «más capacitadas» para el trabajo doméstico y los hombres para el trabajo remunerado. Agregándose que si las mujeres trabajan asalariadamente y los hombres se quedan en casa el ingreso familiar sería inferior.<sup>(20)</sup>

Estos tipos de reflexión se dieron a principios del siglo XIX, visión sociobiologicista, donde la desigualdad de los salarios o la división del trabajo entre los sexos se debe a las diferencias biológicas.

Las primeras discusiones de las feministas marxistas, guiadas por una teoría de la historia, buscan ubicar la discusión de las diferencias de género en las condiciones materiales de existencia, en dos vertientes: el de los sistemas duales que considera que el capitalismo, como sistema dominante, interactúa con el patriarcado<sup>(21)</sup>, este último con una relativa autonomía. El otro fue el de las ortodoxas estudiosas de los modos de producción y los orígenes y cambios de los sistemas de género. De tal manera que los cambios en la familia, en la pareja, en la sexualidad son producto de modos de producción cambiantes.<sup>(22)</sup>

Esta últimas estarían reafirmando el planteamiento de Federico Engels, al considerar que el patriarcado y el capitalismo son sistemas relativamente autónomos pero que interactúan.<sup>(23)</sup> Bajo esta perspectiva marxista y de género se planteó la remuneración diferencial de hombres y mujeres: ¿Cómo y por qué gastos similares de energía humana han recibido históricamente desigual distribución según el sexo de que se trate? Estudios



¿Acaso se leyó por aquí el poema al discreto desparpajo?

Ramón Ontiveros

recientes en diferentes partes del mundo han confirmado que esta constante es casi universal, lo cual no significa que sea «natural» que poco o nada ha variado, a pesar de la gran incorporación de las mujeres al llamado trabajo «productivo» y a los mayores niveles de industrialización y de la tecnología. Estos estudios de la industrialización y del proceso de incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, también rompieron con el mito de esperar que con el cambio de la estructura económica sería automático el cambio de las condiciones de las mujeres. Esto permitió ampliar el estudio de la explotación de una clase sobre otra, con la subordinación y dominación de un sexo sobre otro; pues, hablar de explotación en el trabajo sin considerar la variable de las diferencias de género resulta insuficiente. La aplicación de la categoría de género en la división sexual del trabajo se dirigió a interrogarse so-

## 82 Género

bre ¿Cómo y por qué los sistemas de género moldean el mercado de trabajo e, inclusive, la profesionalización?. Es común identificar al ingeniero mecánico o al ingeniero físico con la masculinidad, mientras que profesiones como la enfermería, psicología o nutrición son profesiones consideradas propias para las mujeres de la feminidad.

Un campo fructífero de la convergencia entre marxismo y feminismo se da en el análisis de la reproducción de la especie. Engels lo expresó de la siguiente manera:

« De acuerdo con una concepción materialista, el factor determinante de la historia es, en último término, la producción y reproducción de la vida inmediata. Esto a su vez tiene dos aspectos. Por un lado la producción de los medios de existencia, alimentos, vestido, vivienda y los utensilios necesarios para producirlos, y por otro lado la producción de los mismos seres humanos para la reproducción de las especies». <sup>(24)</sup>

La producción y reproducción de la vida humana y de la vida cotidiana tienen la misma importancia; pero, la visión ortodoxa del marxismo se olvidó de la reproducción para analizar la producción. Precisamente fueron las feministas quienes recordaron a la Economía que este aspecto es también básico. Podríamos imaginar ¿Qué sería del trabajo industrial si las esposas de los obreros decidieran un día ponerse en huelga de trabajo doméstico?.

La investigación de la reproducción permitió cuestionar la invisibilidad del trabajo de las mujeres, ya que la categoría de trabajo «productivo» sólo estaba enmarcado en la producción, sin considerar la esfera de lo «privado», quedando el trabajo doméstico de las amas de casa y/o el trabajo de las campesinas fuera del análisis.

Rescatar la reproducción permitió ver los grandes aportes de las mujeres en la actividad económica y sobre todo vislumbrar la conexión de la economía con la reproducción. La actividad económica, proceso productivo y mercado de trabajo, se ampliaron a otras actividades humanas, gracias a la insistencia de las mujeres en la reflexión de su papel macro y microeconómico.

Luordes Benería considera que fue uno de los grandes descubrimientos de las economistas feministas al fundamentar el papel importantísimo del trabajo doméstico en la producción y reproducción de bie-

nes humanos<sup>(25)</sup>. De este descubrimiento surgieron una serie de preguntas; entre ellas ¿Qué relación hay entre el trabajo doméstico, la reproducción de la fuerza de trabajo y la ganancia capitalista? ¿es productivo o improductivo el trabajo doméstico?. Esta línea de discusión se enriqueció cuando la discusión se amplió al terreno de la relación intergenérica. ¿Qué tanto el trabajo doméstico implica relaciones de poder, de dominación y subordinación entre los sexos? Estos cuestionamientos fueron formulados desde el terreno de la Economía, pero han tenido un impacto interdisciplinario. No pretendo agotar este debate, sino más bien abrir la discusión sobre las bondades teóricas y epistemológicas de la aplicación de la categoría de género en esta disciplina.

## Conclusiones

Por cuestiones de tiempo, dirigí mi atención a disciplinas como la Antropología, la Historia y la Economía y no he revisado otras Ciencias Sociales como la Sociología, la Psicología, la Ciencia Política o la Filosofía; sin embargo, la marginalidad de los temas relacionados con las mujeres ha sido una constante en las Ciencias Sociales. La gran innovación producida por el movimiento feminista fue cambiar el enfoque no sólo en los estudios sobre la mujer, sino en el análisis de todos los temas de estas Ciencias.

Esta nueva perspectiva ha tenido que resolver hasta la fecha problemas de índole teórico, metodológico, empírico y también institucional. Los obstáculos en torno a esta temática están vinculados al androcentrismo e invisibilidad de las mujeres en las Ciencias Sociales. A raíz de esta visión tradicional, se creó un sesgo sexista, tanto a nivel teórico como metodológico, acompañado de una serie de prejuicios a nivel institucional, lo que ha implicado un gran esfuerzo, sobre todo para las mujeres feministas (académicas e investigadoras), para desarrollar nuevas categorías, conceptos y métodos de análisis.

La división entre lo masculino y femenino, entre lo «público» y lo «privado» y el mundo de la producción, y el de la reproducción; se ve reflejada en los temas centrales de las Ciencias Sociales. Y en el caso de los estudios de la familia o de la sexualidad, éstos son realizados de forma sexista, al no incluir el pensar y el sentir de las mujeres. De tal manera que las investigaciones sobre ellas, en la producción o

se presenta en varios niveles: Un primer nivel, de acuerdo con el autor se refiere a las medidas de corte más tradicional e inmediato encaminadas a aumentar la eficiencia mediante el uso intensivo de los recursos ya existentes y/o aumentar los ingresos universitarios sin plantear cambios en la estructura administrativa. Por ejemplo incrementar el número de alumnos por maestro, reducir la proporción del personal administrativo, aumentar el precio de los servicios, cuotas, inscripciones. Podemos decir con toda certeza que este primer nivel ha empezado a implementarse aquí en nuestra universidad, iniciándose en forma drástica el 5 de enero, fecha a partir de la cual se comenzó a dar el franco despido y recorte de personal administrativo y su reacomodo interno sin importar el impacto personal ni el trabajo do-

cente, sino para cumplir una urgente disposición y condición del Gobierno del Estado para la obtención de subsidio. Un segundo nivel se refiere al establecimiento de mecanismos de administración computarizado para la supervisión constante sobre el grado de eficiencia con que los recursos invertidos se transforman en resultados tangibles. No cabe duda que el sistema de evaluaciones implantado en los últimos años, el control de eficiencia exigido por ejemplo por CONACYT, el control de la productividad de los maestros a través de la información que se vierte para los estímulos, etc., responden ya a esta tendencia. Otro tercer nivel, por demás interesante se propone en la "fuente dominante de recursos" (y en el caso de México en particular, Hacienda vía SEP) utiliza también

los criterios de costo eficiencia para la asignación de recursos entre las diversas instituciones. Así las autoridades encargadas de otorgar financiamiento deben evaluar tanto la calidad como el costo en que incurren las distintas instituciones y posteriormente entregar los fondos de acuerdo con los resultados de la evaluación. Sostiene el Banco Mundial que "los fondos gubernamentales deben distribuirse entre instituciones públicas y privadas de tal manera; que se incremente al máximo la deseada combinación entre calidad y cantidad." Asimismo se deben otorgar incentivos fiscales a las instituciones (públicas o privadas que ofrezcan mayor calidad educativa a un costo menor". Ésta en sí duda el criterio de racionalidad que está siguiendo la Secretaría de Hacienda a través de la Secretaría de Edu-

Ramón Ontiveros



Superación Académica SUPAUAO

cación Pública al condicionar los subsidios a las instituciones que cumplen con determinados criterios de calidad utilizando la menor cantidad de recursos, para lo cual el recorte de personal y la restricción de recursos materiales es fundamental tal como lo estamos viviendo en nuestra universidad y al interior de nuestras facultades. Con todo lo anterior es obvio que el proyecto de fondo no es de ninguna manera el mejoramiento de la educación superior sino el establecimiento de los mecanismos para lo que en América Latina y en México vendrá a ser la segunda gran reducción de subsidios. La primera la impulsaron los gobiernos en 1980 cuando el proyecto B.M. reconoció que se llegó a un detrimento en la calidad de la enseñanza y la investigación. La actual restricción tiene mayores alcances por cuanto se propone esto como una política estructurada y permanente<sup>2</sup>

Bajo esta óptica para la década de los noventa, la propuesta del Banco Mundial está encaminada a que el estado se retire en un grado considerable de la responsabilidad del financiamiento de los niveles generales de la educación superior. Y como la consigna es que este retiro tiene que ser en forma "ordenada", ahora se da de por medio la evaluación para determinar que es lo que debe sobrevivir y que es lo que se debe "de-

jar morir". Desgraciadamente en nuestro país estas disposiciones están sirviendo para que los gobiernos autoritarios e ignorantes se escuden y tomen las medidas más drásticas con la universidad pública.

Lo grave también de esta situación, es que no sólo las autoridades funcionarias se están encargando de estas medidas, sino que se está llevando a los propios universitarios a que —forzados a competir por recursos— sean los que tienes que hacer los ajustes fijados por las entidades financieras, personificando así las disposiciones de las instituciones internacionales y cayendo en la arbitrariedad y la injusticia.

Así pues la presión del gobierno actual a nuestra universidad no es iniciativa de su gestión, sino el cumplimiento al pie de la letra de una exigencia internacional asimilada como propia. Y el procedimiento de nuestras autoridades y

funcionarios universitarios con la presente política de recorte, igualmente refleja el sometimiento sin resistencia y carente de propuestas.

En este sentido se nos hace pertinente, también el comentario del maestro H. Aboites que más que hablar de qué funcionarios y gobernantes de nuestro país y de nuestra entidad siguen dócilmente las exigencias del B.M. es más exacto decir que en la actualidad existe un discurso estándar, estereotipado y "enajenado" en que coinciden muchas voces con similares marcos de referencia, y en ese discurso el B.M. ocupa el liderazgo.

En esta misma línea queremos resaltar la atención que el maestro H. Aboites le otorga al concepto de calidad educativa. Esto es particularmente relevante por ser en la actualidad, este concepto el término con el que se identifica la productividad a nivel de la planta

Ramón Ontiveros



productiva y que incluye una nueva manera de trabajar y organizar el trabajo para, paradójicamente, llegar al racionalismo de F. Taylor: "hacer más y mejor con menos recursos".

Con esto quiero decir que la concepción empresarial del trabajo ha sido trasladada al terreno educativo marginando de hecho el trabajo académico.

De esta manera el término de "calidad educativa" se ha convertido en el puesto de referencia (real o imaginario) de la transformación de los sistemas e instituciones educativas en todo el mundo.

En nuestra situación del país pobre, puede decirse, en opinión del maestro H. Aboites, que el uso y abuso de este término se ha convertido en un mecanismo de poder y de desigualdad social fuera de la conciencia de los individuos "para definir una cosa como lo que no es". Es decir, etimológicamente evoca a muchas cosas positivas, pero la definición que viene desde el poder y que es la que se usa en la práctica, trae aparejada una discriminación social, una desigualdad y una selección arbitraria de los elementos que deben constituir la entidad educativa según la concepción del B.M.

Así por ejemplo se estaría sosteniendo que la entidad educativa está determinada por la calidad de la escuela y no por los antecedentes educativos o el nivel socioeconómico de los alumnos. A su vez esta calidad depende de cuatro factores: a) textos escolares, b) materiales de lectura, c) calidad del maestro y d) administración escolar. Esto quiere que los

recursos van encaminados a esos aspectos, debiéndose reducir el gasto en otros rubros tal como sucede en los niveles salariales.

Sin embargo, podemos señalar sin temor a equivocarnos que ni siquiera esos cuatro rubros están cubiertos en nuestro país y que la administración escolar se realiza casi siempre de acuerdo a los intereses de las autoridades coincidentes con la concepción del B.M., y no tanto a las necesidades del personal.

En síntesis puede decirse que bajo la concepción dominante, bajo la concepción del poder y la productividad, el concepto de calidad y excelencia está relacionado con la restricción del gasto.

Un último tema que he seleccionado para comentar por ser ya también parte de la vida cotidiana en nuestra universidad, es el que se refiere a los pagos por productividad en el trabajo académico y su relación con Fondo Monetario Internacional.

Se parte aquí de que el monto destinado a pagar el personal representa una las porciones más importantes del gasto gubernamental.<sup>4</sup>

En México en general y en Querétaro en particular el pago por productividad ha tenido gran desarrollo en los últimos años en los que se ha acentuado el deterioro salarial.

El planteamiento del FMI sobre este punto parte desde luego sobre los programas de estabilización, es decir, del recorte del gasto público, del gasto personal, etc. Sin embargo el propio FMI reconoció que este traía problemas; ya

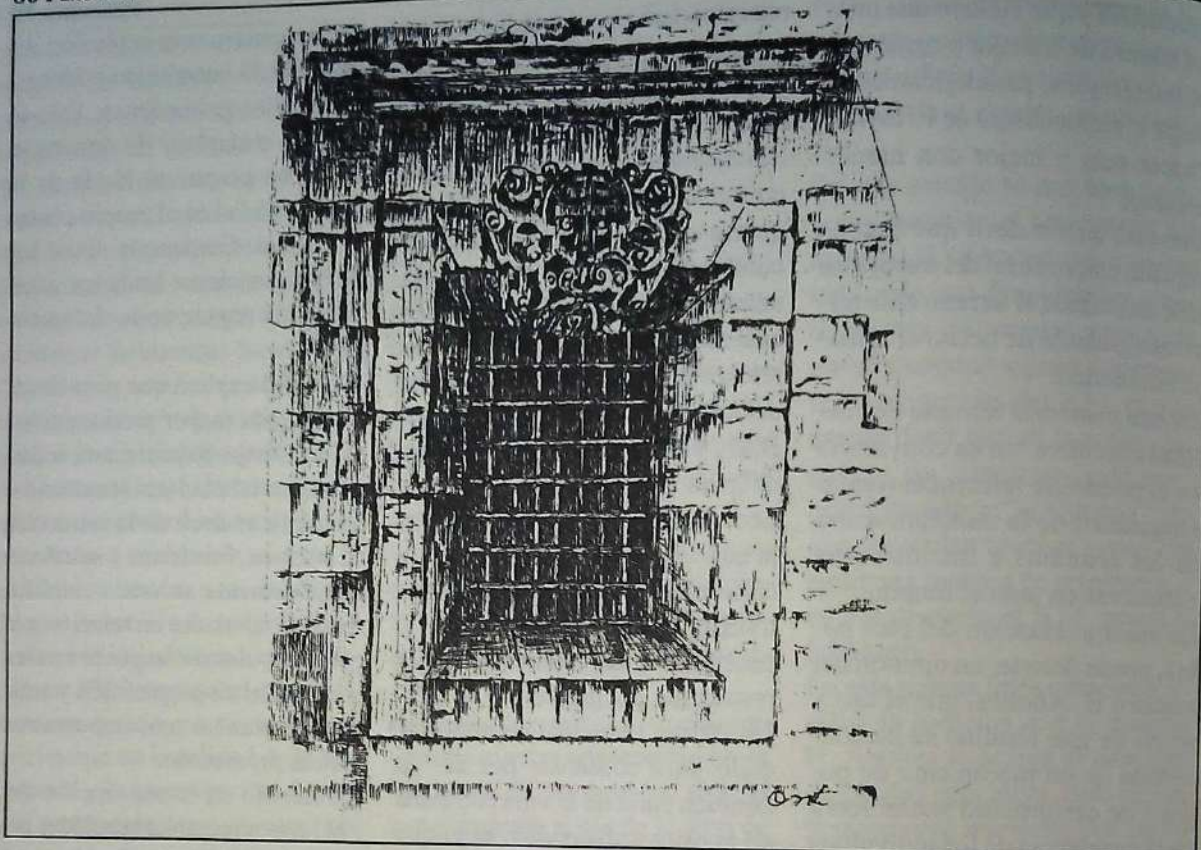
que no genere una explosión del crecimiento económico y bienestar para las poblaciones. Esto lo condujo a cambiar de estrategia. Ahora ha propuesto la vía de la productividad en el propio centro de trabajo. Contempla desde los flujos financieros hasta los cambios en la organización del trabajo.

Todo ello explica que para llevar a cabo esta mayor productividad en el trabajo requiere una reforma en los tabuladores (cambio estructura); es decir en la estructura de puestos, funciones y salarios. Anteriormente se venía considerando al tabulador en relación a la persona, donde aspectos tales como nivel de preparación y antigüedad eran las más importantes para la promoción.

En cambio en la concepción del FMI con respecto al tabulador relacionado al puesto y funciones el factor determinante para alcanzar un puesto y el salario más alto depende del desempeño que tenga el trabajador en el puesto actual. En palabras textuales:

"El sistema de nivel según el puesto" (rank-in-job-system) tiende a ser conducente a la productividad, puesto que estimula el personal a realizar bien sus actividades a fin de demostrar que es capaz de ascender a puestos con más funciones y un nivel más elevado" (Idem Op. Cit.)

Así pues la reforma estructural del hombre-puesto plantea que el pago al trabajador debe considerarse fundamentalmente como un mecanismo para incrementar la productividad. Por eso debe abandonarse la idea de que el pago del



Ramón Ontiveros

trabajador consiste en el salario en efectivo que se entrega quincenalmente.

Las prestaciones son otro punto importante a tratar en este documento. Son consideradas un obstáculo importante en la relación salario-productividad. Esto porque según se afirma, constituyen una porción del ingreso del trabajador que se entrega independientemente del puesto que éste ocupa y de su desempeño. Desde la perspectiva del FMI —según lo destaca el maestro Aboites— sean en porcentaje de salario o en otras formas, contienen una serie de atributos desfavorables. Por ejemplo, —dice— “no incentivan o lo hacen en sentido opuesto”.

Asimismo, el tabulador hombre-puesto” establece lo que debe considerarse como “mérito” que viene a ser el grado y calidad con que se cumplen las funciones que le corresponden al trabajador según su puesto. De esta manera la vinculación promoción y productividad, hacen depender ahora el ascenso en el mérito acumulado y no en la experiencia, antigüedad y preparación.

Otro de los aspectos tratados y quizá el que más se vive en nuestra universidad es el que se refiere a los “bonos de actuación” y estímulos —como los conocemos en la nueva jerga de lenguaje universitario— que no es más que este mismo sistema de pago basado en

el mérito combinado con el bono, algo así como premio a la productividad y que en el fondo no es más que trabajo a “destajo”, al menos la forma en como se lleva a México; sino que debido al permanente deterioro salarial, se han constituido en autentico complemento al salario, metiéndonos a una dinámica de trabajo mercantil y agresiva competencia entre los propios maestros.

Quiero dejar aquí mi comentario, reiterando lo valioso de ésta profunda investigación del Mtro. Aboites, obligada a ser conocida por todos los universitarios en especial por las autoridades y funcionarios que sólo muestran

## Comentario al libro *Viento del norte* de Hugo Aboites

obediencia ciega a todas las disposiciones que les vienen "de arriba" sin expresar la mínima resistencia cuestionamiento o en el defecto estudiar la manera menos nociva para toda la población universitaria mexicana; antes bien se está usando como instrumento de poder. Preocupa realmente la reforma estructural y el nuevo perfil de universidad que exigen el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional tendiente a desaparecer la universidad pública, habiéndose formalmente comprometido todo este marco en el TLC.

Preocupa el clamor de éxito que algunos sectores demuestran por este proyecto integracionista que en una visión más amplia no es más que el inicio del soñado Proyecto de "América del Norte" de R. Reagan y el Proyecto de la "Iniciativa para las Américas" de G. Bush en junio de 1990; en los que América Latina pasaría a constituirse en un bloque comercial y económico bajo la hegemonía norteamericana. Sería el fin la culminación de la Doctrina Monroe: "América para los Americanos".

### Notas

<sup>1</sup>D. Winkler "Higher Education In Latin America. Issues of Efficiency and Equity. World Bank Discussion Paper 77. 1990. P.XIII. VIENTO DEL NORTE Op. Cit.

<sup>2</sup>H. Aboites Op. Cit.

<sup>3</sup>El entrecorillado es nuestro

<sup>4</sup>Shiller. Ch: Government Pay Policy and Structural Adjustment. Washington. D.C. International Monetary Fund Working Paper W.P. 88/73. August 1988. En VIENTO DEL NORTE. Op. Cit.

Pagaba como los semestres anteriores mi inscripción en servicios escolares, una cuota congelada de unos \$280.00 aproximadamente, a mi alrededor las acostumbradas filas a principio de semestre, algunos compañeros que llegaban tarde a pagar, otros pidiendo alguna facilidad para pagar en otros días, otros que ya habían pagado, en fin lo mismo de siempre, frente a mí a dos lugares un compañero que había visto en algunas ocasiones en el propedéutico, estábamos justo en la ventanilla donde nos darían nuestros recibos para posteriormente pasar a pagar en caja, el compañero del "prope" quien ya había sido atendido lo percibía haciendo varios movimientos con el cuerpo, no le alcanzaba a oír, movía la cabeza como diciendo, sí, no, hacía muecas, alzaba los hombros, volteaba hacia los lados, se cruzaba de brazos, en fin parecía inquieto y comenzaba a molestarse la gente porque la fila no seguía avanzando, por fin sale el compañero de la ventanilla, me parece que se llama Germán o Hernán, algo así, caminaba a mi lado mirando unos papelitos blanco, amarillo y rosa, la cabeza hacia bajo leyendo detenidamente, supongo, era su recibo para inscripción, terminé de hacer mi trámite, me dirijí hacia la caja para pagar, frente a la ventanilla veo a mi compañero quien estaba sentado en una jardinera, me dio curiosidad por saber que es lo que le había o estaba inquietándolo así es que me dí a la tarea de saludarlo: -¿qué onda? ¿cómo estás Germán?, -soy Hernán y no estoy tan bien, mira lo que me cobraron.

Aníbal M. Gámez Morales

-orale \$2,600 pues si que les aumentaron la inscripción,

-¿a tí cuánto te cobraron?

-Pues me congelaron mi inscripción en \$280.00

-Que bien, pero ¿y por qué a mi me cobraron más?

-supongo que es porque eres nuevo y eso lo hace ser más fácil, a los de nuevo ingreso les han aumentado su inscripción repentinamente, fijate que cosas y eso que estás en la carrera de psicología que es de las menos caras.

-Cierto, bueno pues nos vemos luego por ahí en la Facultad.

### Respecto a la primera parte del Libro

Al abrirse el TLC los tres países México, Canadá y EUA que pactaron, elaboraron una lista, donde quedaban resguardadas algunas categorías que para no ser afectadas no entrarían en el TLC, Canadá hizo una lista muy minuciosa para no ser afectada, mientras que México dejó pasar algún tiempo, presentó una lista pequeña en comparación con la de Canadá, para mi gusto permitiendo que otros intereses políticos de nuestro cercano vecino EUA decidieran que instancias serían las que entraría en este pactado tratado y que otras no.

Entre una de tantas categorías que no debió haber entrado en el TLC, se encuentra la Educación Superior, una educación con una tendencia a ser privatizada, a ser educación comercializada, a ser una mercancia, a ser una educación ajena a la sociedad.

Actualmente hay un debate muy presente y muy poco expresado, un debate donde hay más silencios que compromisos, el debate de la educación como derecho, un derecho que tenemos los mexicanos así como el derecho a la salud, tal como lo consigna la constitución, es curioso observar como se percibe «un bajo financiamiento» por parte del estado, cuando se parte del supuesto que se está proporcionando una parte de los impuestos a la universidad pública, impuestos que nosotros mismos aportamos, hay un compromiso presupuestal, un financiamiento establecido por necesidades nacionales, en este sentido esto debería de ser muy claro, entonces si este problema no es financiero por consiguiente es de economía política.

La educación superior, la universitaria, por tradición no es una educación que sólo ve al hombre como dimensión económica, ve al hombre como factor humano, sus conocimientos, su cultura, sus raíces, no es el hombre unidimensional, el hombre que sólo es economía, percibe al hombre creativo, al hombre que piensa, la universidad es por excelencia un espacio productor de conocimientos, entrelaza los diversos tipos de conocimiento logrando una homeostasis, un equilibrio. La tendencia a privatizar universidades se percibe entre tantas cosas por hacer hombres que solo produzcan, que no tengan tiempo de perocuparse sino de ocuparse, la tradición humanista ha caracterizado a la universidad y da la impresión de que este tipo de universidades ya no le sirve al modelo globalizador, la crítica constructiva es productora de conocimiento, la crítica no es destructiva por esto creo entender a que se refiere Hugo Aboites al decir « Saber y

difundir el conocimiento no sólo implica un gran esfuerzo, sino que puede incluso ser peligroso».

La universidad no puede ser homogénea, si hay algo que caracterice y respete la universidad es esa diversidad plural como un espacio social, la universidad vale por todos con muchos pensamientos, pero en búsqueda de una coincidencia, es bueno tener eventos como éste, pues son los que nos permiten lograr un enlace, porque cada cabeza es un mundo tenemos que encontrar ese punto en que se crucen nuestras ideas, sea de la disciplina que sea.

Por otro lado nuestro papel como estudiantes es primordial, de alto nivel, seamos protagonistas de nuestro propio cambio, informémonos, comuniquémonos, hablemos y polemiquemos, abramos espacios, no caigamos en el juego de limitar nuestra opinión, seamos hábiles, tenaces. Nosotros como estudiantes también tenemos que decir en un proceso de reforma universitaria puesto que aquí también hay labor que hacer, a sí mismo les tocará su rol a los docentes, administrativos, empleados, etc., comentaba un maestro con quien hablaba ayer «de nada sirven las grandes ideas si no son posibles de convertirse en proyecto»; nosotros los estudiantes debemos articular una idea disciplinaria que sea la que nos lleve posteriormente a la lucha de nuestros ideales en común, la lucha por la educación pública.

Al leer este libro puedo darme cuenta de que el autor tiene una amplia visión, una mirada universal que nos permite observar cómo aborda las temáticas actuales, su tesis no se dispersa, este no es un libro que se cierre a especialistas, es para todo público.

No es sólo un ensayo que se limita a

la crítica sobre cómo es la tendencia a la privatización de la Educación Pública Superior en México sino que va más allá, también da propuestas, lo que propone Hugo Aboites en Viento del Norte conyeva a los cambios estructurales, sistemas políticos mexicanos tendientes a mayor democratización, autogestión, una revolución social.

Este libro es de divulgación para formar conciencia.

Alguien dijo que un libro oportuno es un buen libro, por lo tanto Viento del Norte llega en acertado momento.

Llegaba a la cafetería de la Facultad a pedir un café, había varios compañeros de clase, unos entraban otras salían, otros tantos platicaban sentados, había un compañero moreno, bajo de estatura, su mirada la percibía interesada en algo, platicaban en discusión, parecía que querían llegar a un acuerdo, era Hermán con sus compañeros, se habían plantado en la mesa para discutir lo de sus inscripciones, me acerqué a fisgonear: -¿qué tal Hermán cómo van las cosas?

- Pues sigue todo igual.

-¿Qué es lo que harán, ir a la dirección o qué?

-No, me comentaba Maricela que habrá una presentación de un libro, dice que va a estar interesante, pues haber, mira son esos cartelitos azul con amarillo, según esto hablará el autor algo del tema, pues a ver que hay de interesante.

-nos vemos por allá.

..... ¿Qué tal Hermán?

-No me extenderé más pues me agrada dejar tiempo suficiente para escuchar a mis compañeros hacerle unas cuantas preguntas.

Gracias.



## Sobre contingencia existencial

José Martín Hurtado Galves

"Sólo fuera del paraíso  
hay destino"  
La calda en el tiempo

E. M. Ciorán

El hombre, así, de manera general se sabe a sí mismo. Es consciente de su propia existencia, de su parte en el mundo que le pone límites y manifiesta su parte en la naturaleza. El hombre se sabe a sí mismo y se sabe en relación con los demás hombres, es social y sólo en el fondo tiende a individualizar sus pensamientos, a descubrir su máscara social.

La hipocresía le salva de descubrirse ante los demás, crea mitos. Ritos, religiones, culturas que le ponen por encima de sus interlocutores, creyéndose amo y señor de su propio momento y espacio concretos. Pero, ¿por qué la hipocresía?, por qué ésta le oculta de sus temores, de sus miedos, de sus frustraciones. Tiene miedo de dejar de tener miedo. Se encierra en sus murallas de respuestas creadas ad hoc, parece que tiene respuesta a su propia existencia, tiene sentido su vida, su historia, sabe acerca de su historia, de su universo, vamos, parece que es feliz, que es libre, que su existencia está asegurada y que no hay nada por que temer.

Pero esas murallas de respuestas que ponen coto a sus pensamientos individuales, le ofrecen tan sólo una multitud de respuestas de tipo general, que antes que solucionar sus aparentes pseudo-problemas, se los problematizan más, o sea, hay respuesta para masas, para cáscaras de personas concre-

tas, pero no para personas (desde la perspectiva de Munier) ni para individuos en su sentido de concretización del hombre en general.

Así, es necesario retomar el tema de la contingencia histórica (la de masas, la de manera general) y la contingencia existencial (la propia al individuo, a su existencia particular). El presente trabajo se abocará a ello, tomando como hilo conductor el texto de Agnes Heller titulado "De la contingencia al destino".

No será de ninguna manera un resumen del texto en cuestión, sino que pretenderá más bien ser un análisis del problema de la contingencia, de la existencia misma y su posibilidad de elegir, de crearse y de seguir su propio destino de hombre concreto.

También se presentarán las conclusiones a las que me llevará dicho análisis, que quizás no sean más que producto de una angustia existencial marcada por la contingencia de mi propia realidad.

I. La contingencia es ante todo una parte del quehacer cotidiano del hombre concreto, es existencial, es personal, no se puede generalizar porque cuando se hace, sólo se dan paliativos como respuesta a la pregunta por la existencia, estos paliativos no pueden quitar la angustia del hombre concreto y sigue su camino rodeado de con-

tingencias que le dicen que está aquí, en su mundo, aunque no sepa por qué. Entonces, no es a la ciencia a la que le toca responder sino más bien el hombre que ha logrado preguntarse por él mismo, le toca contestar a aquél que se dio plena cuenta de su finitud y relación con el destino. Quizás hasta llegar a una respuesta o a un callejón sin salida. Pero, el problema está presente, y ya no se puede ignorar, se tiene que afrontar que se existe de acuerdo a sus propias circunstancias.

II. Las circunstancias determinan la propia pregunta por la contingencia, vamos, las circunstancias son ya una contingencia más que determina al hombre existencial en su devenir socio-histórico.

Y de acuerdo a las circunstancias espacio-temporales tanto diacrónica como sincrónicamente es que el individuo se cuestiona por su propia existencia, de acuerdo a sus intereses y sus necesidades.

III. La contingencia histórica, aquella que determina el curso de la evolución o retroceso de los pueblos, de las masas, de los hombres como un conjunto amorfo en el que los individuos son sólo partes integrantes que no conforman de manera individual la sustancia de aquella masa sino que tan sólo la integran, esa contingencia no le proporciona al hombre concreto su origen, su por qué de su existir. La contingencia histórica podría ser más bien cultural e inclusive ideológica, pero nunca existencial de manera individual.

IV. La contingencia existencial es aquella que se refiere al hombre

concreto, a su esencia de vida, a su por qué de existir, se le presenta de manera particular, personal, con sus circunstancias individuales, dentro de su mundo concreto, de su posibilidad de ser Ser. Es su propia manera de captar a su mundo, de transformarlo y de dejarse transformar por él. Pero, esta contingencia no se le presenta al individuo como si él fuera único. No, al ser parte integrante de una sociedad concreta, éste comparte sus contingencias individuales hasta cierto punto, esto es: transforma y lo transforman, o mejor: elige en tanto que los "otros" eligen también.

Esta elección está en base a que todos comparten su "ser para la muerte" (Heidegger) y, que de que lo único que pueden estar seguros es que habrá de morir hasta el que aún no ha nacido.

Son mundos se entrecruzan, se interrelacionan en sus elecciones, o sea, el hombre concreto elige en tanto que los otros también eligen por él, sin conocerlo, sin saber de su existencia, de su individualismo, de su personalidad concreta. Y, la elección del hombre concreto también determina las elecciones de los "otros", él es el "otro" para ellos.

En estas elecciones existe más bien un abandono en el sentido de estar dentro de una sociedad que estandariza hasta la manera de amar, de vivir, de morir, de creer. O sea, no se abandona uno en el sentido de estar conscientes de ello, sino que se es parte de un engranaje en el cual se actúa de manera mecánica, se elige de manera automática, se deja llevar por la vorágine social.

Así pues, la creencia de autoconstruirse, de hacernos a nosotros mismos, es, hasta cierto punto una utopía, un engaño falaz. No, no podemos autoconstruir en tanto vivamos y muramos en una sociedad, en tanto nos "eduquemos" masivamente, en tanto compartamos alguna fe colectiva, vamos, en tanto todos seamos seres para la muerte de una manera irremisible.

El hombre concreto elige pues, desde su contingencia existencial, pero no lo hace voluntariamente, racionalmente, sino más bien desde la perspectiva de la elección de "él" y de "los otros". O sea, la elección existencial no es una elección entre dos o más alternativas, tampoco es una acción irracional. Es más bien un acto de supervivencia, en donde la libertad es arrojada a la nada, en donde la persona se pierde a sí misma, en donde caben muchas posibilidades abiertas, pero sólo una puede aceptar el individuo, sólo una que "dirija" su destino subsecuente, el más mediato, el más próximo a su elección y aceptación.

La elección no aceptación es diaria, es cada día que existimos, que actuamos de acuerdo a nuestras contingencias existenciales e individuales de acuerdo a nuestras propias posibilidades y circunstancias de elección.

V. La contingencia existencial es alimentada por la necesidad de existir, por la insatisfacción de dejar de serlo. No es gratuita, es en cierto modo un escape retrospectivo existencial.

A través del tiempo el hombre ha buscado respuestas a preguntas

que le han sumido en una angustia existencial, ha inventado mitos, religiones, ha inventado ciencias, ha desarrollado tecnologías, pero todo eso no le ha satisfecho, tiene sed de ser Ser sempiterno, tiene miedo de sus razonamientos y los maquilla con fe, con creencias religiosas que le tapan el agujero que deja su temor.

La hipocresía le ha sido una fiel escudera, como sombra enreda con otras sombras existenciales y forman una oscuridad tal que sólo con la linterna de preguntas surgidas por la angustia y el dolor de existir puede haber un desgarramiento de luz.

Así pues, la contingencia existencial surge desde el momento en que nacemos, desde el momento en que somos lanzados a un vacío en el que nuestros actos parecen juegos de azar, pero siempre temiendo que el juego termine, siempre preguntándonos y cuestionándonos por nuestra existencia con una máscara de indiferencia pero con un rostro oculto lleno de angustia y dolor.

Para terminar cito a Ciorán en su libro del inconveniente de haber nacido: "Cuando pienso en tantos amigos que yo no existen, siento lástima por ellos. Sin embargo, no resultan tan dignos de compasión, pues han resuelto todos sus problemas, empezando por el de la muerte" (Ed. Taurus, p.21).

### Conclusiones

Hablar de la contingencia existencial es, en cierto modo descubrir una parte de la angustia del que habla, del que escribe, es romper con la intimidad del silencio

## Sueños Nacionales\*

Traducción de Jorge Landaverde y Trejo.

Aquellos que no recuerdan el pasado están  
condenados a repetir tercero de preparatoria.  
-James W. Loewen,  
citado en *National Dreams*

...las naciones son narraciones.  
-Edward Said,  
citado en *National Dreams*

introspectivo. Así, el análisis que se ha expuesto me lleva a concluir que es en cierto modo mi propia visión torcida por una existencia que se turba a sí misma y lo peor: sabe que algún día ya no será. Por tanto, una isla más. Se hace necesario "aceptar" a "los otros" en un mundo que se me presenta de una manera irremediable y que cabe la posibilidad de adaptarse a él, de ser parte de él.

Entonces, la contingencia existencial la individualizo, pero, al mismo tiempo la tengo que compartir con los "otros". Pues su elección determina en gran medida a la mía y viceversa.

El destino no existe en forma de algo "ya dado", de algo pre-determinado por algún ser espiritual y todopoderoso, es más bien el quehacer cotidiano existencial que día a día elige de acuerdo a la elección de otros el hombre concreto. Tampoco puede de manera idealista elegir, razonar, planear y seguir su destino de vida ningún hombre, pues éste, está en función de los "otros destinos".

Puede, sin embargo, de acuerdo a su propia experiencia existencial cuestionarse sobre su propia existencia lo cual le llevará posiblemente a concluir de manera tal que la siguiente acción de vida, o el siguiente paso a seguir esté de acuerdo con esa pregunta y esa respuesta. Claro que esto sería más tortuoso pues partiría de un estarse constantemente preguntando por su existencia lo que podría concluir en convertirse en una isla más oscura.

En su brillante novela, *Obasan*, la escritora canadiense Joy Kogawa atribuye al pensamiento de su personaje principal, Naomi, que "todos nuestros relatos ordinarios son cambiados en temporalidad, alterados tanto por el presente como el presente es formado por el pasado." La declaración de Naomi en la novela de Kogawa en 1981 insinúa la diferencia entre imagen y realidad. Ahora el historiador de British Columbia, Daniel Francis, nos muestra nuestros propios relatos canadienses míticos en una nueva e impactante luz. "Una nación es un grupo de gente que comparte las mismas ilusiones acerca de sí mismos," demuestra Francis, y para mí, y estoy seguro que para muchos otros canadienses que crecieron con los libros de texto de preparatoria, muchas de estas ilusiones, estas "alucinaciones consensuales", son literalmente bastante impactantes.

Francis puede erizar las patillas de Pierre Berton y otros historiadores populares, pero su libro no es ni acerca del punto de vista histórico correcto por sí mismo, ni está

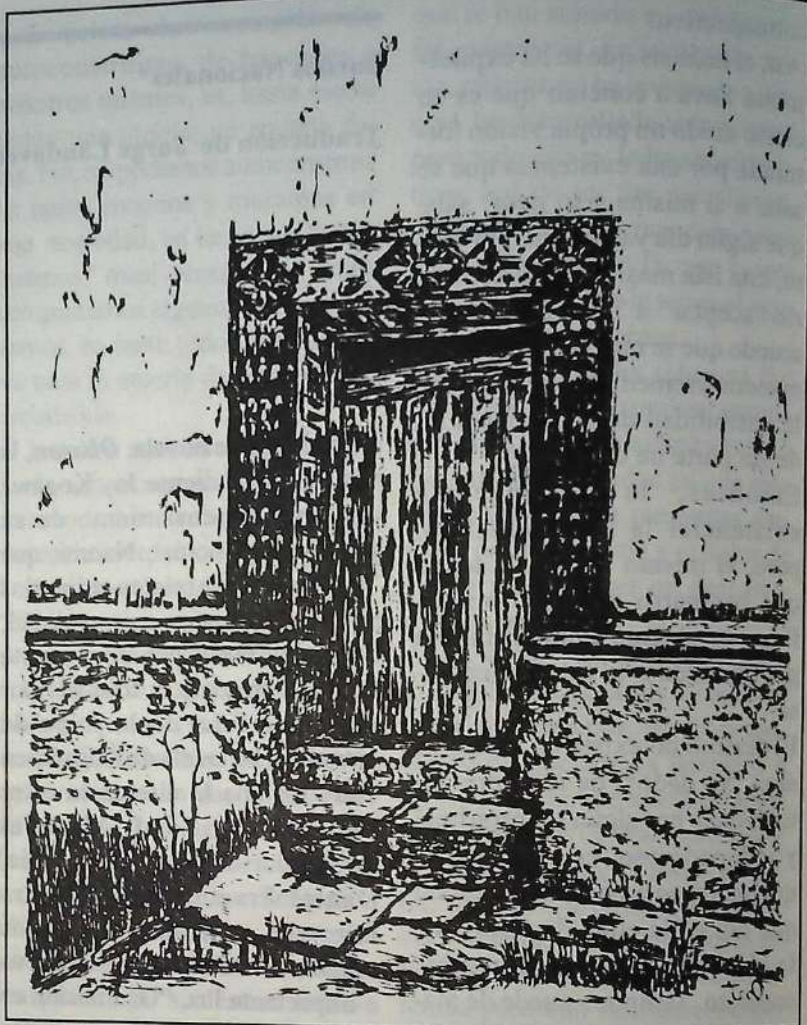
escrito en son de ataque. Eso sí, es urgentemente importante desaprender y al menos re-examinar los errores de los libros de texto de historia canadiense de los 1950s, 1960s y aún posteriores, los únicos libros de historia que la mayoría de los canadienses leerán, pero el interés principal de Francis radica en mostrar cuán fascinantes estos libros de texto siguen siendo, "no porque expliquen lo que efectivamente nos ha sucedido, sino porque explican lo que pensamos que nos ha sucedido." En su "Introducción" señala claramente que su enfoque es sobre el mito. Los mitos no siempre son mentiras, es cuidadoso en decir, simplemente que ellos "idealizan... hasta elevarlos al status de leyenda." Esto serían los Mounties (miembros de la policía montada canadiense), la vía férrea transcontinental o el Norte en la historia canadiense. A la inversa, y desafortunadamente, los mitos "denigran, o al menos marginan" aquellos que parecen frustrar el proyecto cultural principal, como los indios, los comunistas o los

\*Sueños Nacionales. Mito, Memoria e Historia Canadiense. Daniel Francis. Vancouver: Arsenal Pulp Press, 1997.

Una reseña por Brian Pastoor, Director asistente de Inglés en la Escuela de Rosedale Heights en Toronto. En: Our Schools, ourselves. A Magazine for Canadian Education Activists. February/March 1998. V.9 N.1. pp. 134-142.

separatistas quebequenses, por ejemplo. Los mitos, entonces, son "ecos del pasado, resonando en el presente."

La memoria del pasado a su vez implica su opuesto: el olvido. Un vasto número de habitantes originales de las Primeras Naciones estaban indefensos y fueron destruidos por terribles plagas -un holocausto, señala Francis, que es "discutiblemente el episodio más importante de la historia canadiense." Del mismo modo, recordamos la orgullosa leyenda de la RCMP (Royal Canadian Mounted Police), pero "olvidamos la larga tradición de la fuerza de represión e ilegalidad." Y cuántas veces hemos aprendido en la preparatoria acerca de nuestro mosaico cultural, cuando de hecho, "por todo lo que oímos acerca de los Estados Unidos, la capacidad de Canadá para el racismo parece peor," como la tía Emily dice a Naomi en *Obasan*, señalando cuán evidente el racismo oficial en Canadá ha sido en toda nuestra historia. Claramente, como escribe Francis, "la historia es un terreno de contienda", especialmente cuando tantos de nuestros mitos, algunos de los cuales son patentes mentiras, no expresan una realidad para muchos canadienses -los indios, por ejemplo, quienes no han desaparecido del mundo real como los han hecho de tantos libros de texto, quebequenses, quienes "no están eternamente agradecidos de haber sido rescatados del gobierno francés por la conquista", y las mujeres, quienes también tienen su historia.



Ramón Ontiveros

En el primer capítulo Francis presenta el mito de la CPR. Argumenta que en la ausencia de un momento de definición real del principio, el Último Clavo llegó a asociarse con el nacimiento de la nación. En efecto, Canadá aceptó su propia autonomía "gradualmente, casi tentativamente," y como un resultado, donde otras naciones han sostenido románticas imágenes de una ciudadanía futura barricadas tormentosas y luchas por la libertad con banderas en mano, nosotros tenemos "un

hombre con sombrero de copa y un traje de lana remachando un clavo." ¡Y él, Donald Smith, al fallar en el primer golpe, meramente dobla el clavo! El rodaje de la película número dos fue más afable.

El autor continúa describiendo la estrecha relación entre la vía ferrea y nuestros políticos (hasta años recientes), y como la vía llegó a mitologizarse, cambió de "un triunfo del capitalismo privado hacia un triunfo de la patriótica construcción nacional," los partidarios de la CPR cambiaron

de "hacedores de dinero" a "constructores del Imperio." Desde el término de su establecimiento precedente, se embarcó en un gigantesco trabajo de venta, que incluía conferencias europeas, posters, treinta y cinco películas cortas y otras cosas, teniendo éxito más allá de sus más salvajes sueños en "convertir el país en un relato." Como lo resume Francis, "La CPR 'creó' Canadá no por la vinculación con los rieles de acero, sino por la invención de imágenes de ello, de modo que la gente entonces empezó a reconocerla como Canadá la única... el último mejor Oeste... la panera del mundo... país de indios." ¿Hizo a Canadá la vía del tren? Quizás la hizo, admite Francis, pero "no podemos realmente saberlo con seguridad." Lo que sigue en discusión es su contribución mitológica: la vía férrea jugó un papel líder "en imaginar el nacimiento del país." Suficientemente interesante, como lo reportó el 27 de septiembre de 1997 el *Globe and Mail*, CP no permitió a uno de sus trenes adornar la cubierta de *Sueños Nacionales*, aunque autorizó el uso de fotos en el interior. "La asociación no era la que nos interesa establecer," declaró la archivista Judith Nefsky. El Capítulo Dos cubre el mito de la RCMP, fue el más sorprendente y, en partes, la sección más impactante del libro para mí. "Los canadienses son la única gente en el mundo que reconoce una fuerza de policía como el símbolo nacional de mayor orgullo," comienza irónicamente Francis. Pero ¿cómo deviene la Policía

Montada de una histórica fuerza de policía a unos héroes míticos y personajes clásicos en ficción y películas (la primera película fue en 1909, y Pierre Berton estima que como la mitad de las películas de Hollywood acerca de Canadá caracterizan a la Policía Montada) hasta el tener su imagen comercializada por Disney en 1995? Mucho de esto es simple "fanfarronada", el relato de confrontación entre vaqueros e indios, con la policía montada -y sólo un puñado de ellos, recuerde- "domando" todas las tribus del oeste alejando acérrimas guerras indias: uno de los milagros de la historia canadiense, como uno de los historiadores efusivos, A.L. Burt, efectivamente lo describió. En realidad, la policía montada no debe su existencia a los valores morales de finales de los cuentos de niños de los 1800s que los describían como "modestos, pacientes, imparciales, autodisciplinados, sobrios y completamente incorruptibles." Más bien, "comportándose como sucios estafadores" deberían haber aparecido en un currículum vitae colectivo. Francis da cuenta de su empleo como una fuerza especial contra huelguistas, supuestos Bolcheviques, y después como espías contra los quebequenses abigarrados, aborígenes y canadienses negros que revela porqué hemos perdido fe en todavía otra institución tradicional. La obsesión del enemigo al interior se salió de control y de la ley en incontables ocasiones. De hecho, Canadá se ha mostrado histórica irracional contra recién llegados durante el Pánico Rojo de los 1930s y otros

períodos de la historia, y la descripción del *Toronto Star* de la RCMP a principios de los 30s como la "Cheka Canadá" - una referencia a la policía secreta Soviética- desafortunadamente caracteriza mucho del registro de la RCMP, como lo ilustra Francis. La verdad es que "los alabados Redcoats (soldados ingleses) estaban espionando sobre los canadienses en vez de estar haciendo guardia a favor de ellos," conduciendo a la creación de la igual controvertida CSIS -el Servicio de Inteligencia par la Seguridad Canadiense en 1984. No obstante todo lo arriba mencionado, la imagen de valentía, respeto a las leyes y cortesía de la policía montada tiene su propia "verdad" Francis señala que aun cuando esta imagen es una fabricación, su "verdad" es psicológica, no histórica, y "significará algo profundo en el carácter canadiense" probablemente por un largo tiempo por venir en una tienda Disney cerca de tí. El tercer capítulo, "el Reino de Su Majestad" describe la casi adoración cultural de la monarquía y cosas relacionadas con el Imperio Británico hasta por lo menos la Segunda Guerra Mundial. ¿Fuiste a una escuela llamada con el nombre de un miembro de la Familia Real? Francis articula esto mejor cuando escribe que "Canadá debe ser uno de los pocos países en el mundo que ha enseñado a sus jóvenes ciudadanos que la independencia nacional era una aspiración irrelevante y aún vergonzosa." Resalta la visión imperialista de la historia canadiense, con

muchos ejemplos, incluyendo la relación de las 1837 rebeliones las cuales fueron "salvadas" por la llegada del Lord Durham, uno de una "larga fila de salvadores en los libros de texto" quien, como caballeros blancos, resolvieron los problemas del país.

Hacia el final del capítulo, Francis proporciona muchos ejemplos de descripciones molestas en los libros de texto de la historia canadiense acerca de gente que no eran canadienses nacidos británicos... elegidos de la tierra," digamos aborígenes, asiáticos de cualquier tipo, negros, judíos y canadienses eslavos. Aquí es donde estoy advirtiendo que Francis es también autor de la altamente ovacionada, *El Indio Imaginario*. Los primeros libros de texto conteniendo unas pocas páginas, en el mejor de los casos, acerca de sociedades aborígenes. En el texto de 1857 había un capítulo de nueve páginas sobre "Las Principales Tribus Indias," pero incluía un prefacio que se leía, "El maestro puede omitir este capítulo a su discreción," lo cual probablemente era una buena cosa considerando los atractivos estereotipos incluidos. Los indios eran "lobos humanos", "tigres del bosque" e "insaciables cazacabezas" que no se preocupaban de otra cosa que no fuera ir a la guerra. La visión opuesta, presente hoy día, de que las gentes nativas estaban luchando por salvaguardar sus tierras contra invasiones armadas por soldados europeos no se



Ramón Ontiveros

mencionaba. Luego aparecieron los Jesuitas, y "los mártires deben tener asesinos," como el historiador James W. St. G. Walker lo propone.

Francis recuerda cómo fue educado para el racismo cuando era estudiante en la escuela, cuando describe lo que aprendió, y lo que no aprendió, acerca de Riel, los chinos, los japoneses, los judíos y otros en la mera época en que el mito del mosaico estaba ganando aceptación. Como Francis, estas realidades de "recién llegado" o "intruso forastero" fueron unas que nunca vislumbre como un joven blanco

en los cursos de historia en escuela privada y pública. En efecto, descubrí estas perspectivas en forma escrita via la literatura canadiense por autores como Dionne Brand, Wayson Choy, Tomson Highway, Joy Kogawa y John Marlyn.

En cuanto a *la bella provincia*, en el cuarto capítulo del libro, "la infantilización de Quebec", continuó sin dificultad, a pesar de todas las millas aéreas acumuladas por los intercambios de estudiantes a través del país. Francis, un ex-estudiante de intercambio el mismo, escribe:

La ironía es que mientras yo y todos aquellos estudiantes estábamos pasando nuestros veranos viajando de aquí para allá en rescate de la unidad nacional, estábamos pasando nuestros inviernos en la escuela aprendiendo una versión, los unos de los otros, que era protectora, divisionista y completamente unilateral.

Para empezar, el cuadro del divertido habitante, el tosco y rústico campesino es pintado en las primeras páginas de este capítulo. Esta "folklorización" de quebequeses estereotípicos proporcionaban una manera cómoda para que otros canadienses los representaran como una parte de la vista panorámica colorida de Canadá. Luego Francis procede a esbozar cómo las versiones de los libros de texto francesas e inglesas han diferido en virtualmente cada asunto de importancia histórica, desde Louis Riel hasta el Acta de Medidas de Guerra de 1970. Cada uno de sus ejemplos son fascinantes. Su posición es que todos hemos crecido como canadienses con un mito de unidad, un mito que creí durante un intercambio de verano en La Pocatière, Québec, y durante mis años como maestro de Inmersión Francesa e Historia, y hasta mi actual edad de 32, cuando leí este libro.

Aprecio a Daniel Francis por su honestidad y candor, así como por su correr el riesgo en esta sección de *Sueños Nacionales*. "Como Humpty Dumpty (personaje en forma de huevo que en una canción de cuna cae y se rompe y resulta irreparable", arguye, Canadá está destrozada y no se restablecerá nuevamente. Después

de todas las comisiones reales, todas las reuniones por la unidad, todos los intercambios de estudiantes, Canadá todavía no es un país. Si pensamos que alguna vez lo fue, ya no lo podemos pensar nunca más.

El debate sobre la Unidad Nacional ha forzado a Francis a cambiar la forma como imagina su país. Quizás, él escribe, esta comenzando a ver a Canadá por primera vez como siempre fue - "fragmentada, incoherente, permanentemente en interrogación, nunca unida para nada. O quizás él está presenciando el fin de un noble sueño", un mito ortodoxo que a pesar de los mejores esfuerzos es imposible de defender.

Para abreviar tiempo disfrazo "El Mito del Heroísmo" y de "La Canoa," con Trudeau quizás a la cabeza de ambos - espero que esta declaración enigmática inspire interés. Los dos últimos capítulos del libro sobre los mitos de "Desolación" y "Norte" quiero especialmente recomendar leer junto con *Cosas Extrañas: El Malévolo Norte en la Literatura Canadiense*, conferencias de Margaret Atwood en Clarendon publicado por Oxford en 1995. El libro de Atwood lo describiría como más ingenioso en estilo, lleno de su ironía idiosincrática y a menudo autodesaprobadora, pero ambos autores tienen el mito canadiense en sus mentes, su reinención, y la última diferencia entre los "hechos" y las ficciones construidas.

En su conclusión, "Historia en una Edad de Ansiedad", Francis observa que los mitos canadienses han acostumbrado explicar que su

historia ya no suena verdadera para nosotros. Por supuesto, la verdad literal no importa en el mito. Sin embargo, nuestros mitos ya no ofrecen explicaciones que tengan alguna credibilidad. "Si una nación es un grupo de gente que comparte las mismas ilusiones acerca de ellos mismos, entonces los canadienses necesitan algunas nuevas ilusiones," argumenta. Los quebequeses ya han probado que el mito Inglés-Canadiense de la unidad no es cierto: no están contentos con "el status de minoría en una federación de participantes iguales." Similarmente, nuestras Primeras Naciones están más y más retando el mito que "las ve como una minoría dentro de Canadá en vez de como una gente distintamente separada con demandas añejas por justicia las cuales nunca han sido satisfechas." Aún más, cuando Jacques Parizeau hizo su infame declaración de maldecir contra "los otros... el voto étnico," fue completamente condenado. Sin embargo, el autor nos recuerda que los Ingleses Canadienses que se unieron a su condenación han sido falsos si no reconocen que Parizeau estaba hablando por muchos de ellos también."

*Sueños Nacionales* nos ofrece un oportuno aliciente para reexaminar los mitos de los libros de texto que hemos aprendido como canadienses. Proporciona un ímpetu para imaginar y "contar nosotros mismos los relatos correctos" que nos ayudarán a actuar -juntos- para resolver nuestras crisis nacionales actuales. Como dijo Edward Said, "las naciones son narraciones."

Ramón Oulivera

... de historia es...  
... vada y pública. En...  
... descubri estas...  
... en forma escrita via...  
... ra canadiense por...  
... mo Dionne Brand...  
... y, Tomson Highway...  
... y John Marlyn...  
... la bella provincia en...  
... capítulo del libro. "la...  
... ción de Québec",...  
... dificultad, a pesar de...  
... millas aéreas...  
... por los intercambios...  
... es a través del país...  
... h ex-estudiante de...  
... el mismo, escribe.

Se imprimieron 1000 ejemplares en los talleres de  
DISEÑO EDITORIAL AMERICA, Felipe Luna  
No. 29 Sur, tel. 24 11 14, más sobrantes para  
reposición. Octubre de 1998.

10  
2 3 3  
1 1 1  
2



# Superación Académica

El presente documento tiene como finalidad servir de guía para el estudiante de la Universidad de la República, en el proceso de superación académica, considerando los aspectos académicos, administrativos y de salud.

1. El estudiante debe cumplir con los requisitos académicos establecidos en el reglamento de la Universidad de la República.

2. El estudiante debe mantener un promedio mínimo de 7.0 en los cursos que cursa.

3. El estudiante debe presentar un plan de superación académica que incluya los cursos que desea cursar y el tiempo que le toma para cursarlos.

4. El estudiante debe cumplir con los requisitos de salud establecidos en el reglamento de la Universidad de la República.

5. La escuela de su superación académica debe ser aprobada por el consejo de la escuela.

6. Los cursos de la escuela de superación académica deben ser aprobados por el consejo de la escuela.

7. Los cursos de la escuela de superación académica deben ser aprobados por el consejo de la escuela.

8. El estudiante debe presentar un plan de superación académica que incluya los cursos que desea cursar y el tiempo que le toma para cursarlos.

9. El estudiante debe cumplir con los requisitos de salud establecidos en el reglamento de la Universidad de la República.

10. El estudiante debe cumplir con los requisitos de salud establecidos en el reglamento de la Universidad de la República.

En relación  
revista "Su  
para entre  
Requisitos  
que cuentan

1.- Los tr  
publicac

2.- Se acomp  
con la ide  
teléfono,

3.- Cada co  
impresa e  
imprimir  
*Times Ne*  
diskette  
procesado  
ambiente  
*Works y V*

No enviar  
en los traba

4.- Los artícu  
de una sín  
100 palab

5.- Los cuadros  
por separac

## Lineamientos técnicos de la revista

# Superación Académica

S U P A U A Q

En relación a los requisitos que pudieran cubrir los materiales para su publicación en la revista "Superación Académica", nos permitimos retonar algunos aspectos del "protocolo para entrega de colaboraciones" de la revista "Universidad Futura" de la UAM-A. Requisitos que son aceptados en forma convencional por la gran mayoría de las revistas que cuentan con una larga tradición y seriedad.

- 1.- Los trabajos presentados para su publicación (...), deberán ser inéditos.
- 2.- Se acompañará a estos de una breve ficha con la identificación del autor (dirección, teléfono, institución, etc.).
- 3.- Cada colaboración deberá entregarse impresa en original, si en matriz de punto, imprimir a doble pasada en tipo de letra *Times New Roman* o *Arial* 12 puntos, y diskette (opcional) en los siguientes procesadores de texto para DOS ó en ambiente Windows versión 3.11: *Word*, *Works* y *Word Perfect*.
- 4.- Los artículos deberán estar acompañados de una síntesis o abstract no mayor de 100 palabras.
- 5.- Los cuadros, tablas y gráficas se anexarán por separado y numerados.
- 6.- La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuartillas mecanografiadas, a doble espacio.
- 7.- Las notas deberán ser numeradas y presentadas al final del texto.
- 8.- Las referencias bibliográficas deberán ajustarse al sistema Harvad (ej.: Brunner, J. J. 1990; 161).
- 9.- Al final del trabajo se presentará la bibliografía con las obras citadas, siguiendo el mismo sistema: nombre del autor (año de publicación), título de libro o del artículo (en su caso título y número de la revista), lugar, editorial, páginas.
- 10.- Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.
- 11.- Se autoriza la reproducción siempre y cuando se cite la fuente.

**No enviar fotocopias como originales en los trabajos que serán publicados.**

**EL TRABAJADOR ACADÉMICO:  
ENTRE LAS FUNCIONES SUSTANTIVAS,  
LAS CONDICIONES LABORALES  
Y LA DEMOCRATIZACIÓN  
DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS  
DE EDUCACIÓN SUPERIOR.**

*JOSÉ LÓPEZ SALGADO.*



Sindicato Único del Personal Académico  
de la  
Universidad Autónoma de Querétaro

Sind

Un

Queré